

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Violencia institucionalizada [institutionalized violence]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Paoli, Arturo
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-07-04 10:07:12
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/155881

VIOLENCIA INSTITUCIONALIZADA

por Arturo Paoli

Viernes 3 de octubre de 1986. La campaña por la tierra que mantiene en agitación a toda la nación brasileña desde el Norte al Sur, registró un episodio que yo definiría como un fenómeno de condensación histórica: los tres mil campesinos que esperaban desde hace un año en los límites de un latifundio ("fazenda"), finalmente entraron en él y lo ocuparon; e inmediatamente el latifundio se transformó en un campo de concentración. Mil quinientos soldados equipados completamente como para una guerra lo rodearon y concentraron sobre el campo los medios más sofisticados, como si esperaran el ataque de un ejército moderno. Si el ejército argentino se hubiese preparado con el mismo equipamiento para el ataque a las famosas islas tal vez no habría perdido las Malvinas. Mas los ejércitos latinoamericanos están preparados para la guerra interna y para reprimir todo intento de cambiar el rostro político del país. La conferencia episcopal del área regional ha protestado contra la medida del ejército, aduciendo las razones que tienen los campesinos de ocupar el latifundio, objeto de un pleito judicial que se arrastra desde hace más de catorce años: "Constreñidos por la indigencia, y ante el espectro del hambre —escriben los obispos— los campesinos han resuelto ocupar la tierra antes de concluir los trámites de la expropiación". ¿Se los puede acusar de impaciencia? ¿Han actuado imprudentemente? La culpa es de la política estancada: "El poder ejecutivo expropia, el poder judicial anula y el legislativo se mantiene inoperante". Parece una humorada política, casi un título de pasquín, y es la voz indignada de los obispos convertida en voz de los pobres. No han faltado episodios de violencia y algunas heridas graves y sobre todo se manifiesta la voluntad del ejército de tomar a los sitiados por el hambre. Es tan complicado entrar y salir del campamento que la vida allí dentro se hace insostenible. De hecho muchas familias que han soportado un año durísimo de espera, no han podido resistir a la presión amenazadora del ejército y han huído.

El tres de octubre los campesinos del latifundio había decidido una salida general, organizando una de las tantas peregrinaciones que han sido iniciativas de protesta escalonadas en el año, pero el ejército no lo permitió. Entonces un frente de mil trescientos niños, cada uno con una flor en su mano, avanzó hacia el ejército llevando su mensaje. El comunicado oficial dice que el ejército estuvo a la altura de la situación, porque inmediatamente se formó un grupo encargado de recoger las flores. El mensaje era: "Miren, estas flores son frescas, pero dentro de poco se marchitarán; así nuestras familias ahora están bien, pero pronto, si ustedes continúan el sitio, se marchitarán como estas flores". No sé si el mensaje llegó a todos los militares, si todos entendieron el

símbolo. El ejército que debería servir para defender todas las formas de apertura y crecimiento del pueblo en libertad y en justicia, es empleado como arma de muerte. Mil trescientos niños y mil trescientas flores abren un juicio terrible sobre el ejército. Ningún abogado y ningún politólogo podrá argumentar en una acusación o en una defensa con la fuerza que tiene este gesto de una gentileza sin sombras.

“Es fundamental —racionalizan los obispos— recordar que el derecho a la vida y a una vida digna está por encima de cualquier ley”. Los niños lo han dicho simbólicamente con una elocuencia superior a toda lógica: “Ustedes, con su ocupación, transforman el campo donde hemos entrado para buscar la vida, en un campo de exterminio”. El ejército se justifica diciendo que defiende la legalidad, pero el velo se rasga y aparece, como un duelo entre la vida y la muerte, la elección fundamental. El gobierno quiere aparecer fuerte y demostrar su resistencia ante la presión popular, pero estos niños demuestran que el orden es la máscara de la muerte. Después de San Pablo, nadie había dicho en voz tan alta y fuerte a la historia que la ley es muerte, como los mil trescientos niños brasileños y las mil trescientas flores que confrontaron en aquel día a los mil quinientos soldados en plan de guerra. Son unos intersticios que rompen la monotonía de este cielo obstinadamente gris, que parece no acoger la invocación de paz que se levanta de esta nuestra tierra que nosotros hemos hecho tan triste.

(Traducido por A. Ricciardi)



Copyright and Use:

As an ATLAS user, you may print, download, or send articles for individual use according to fair use as defined by U.S. and international copyright law and as otherwise authorized under your respective ATLAS subscriber agreement.

No content may be copied or emailed to multiple sites or publicly posted without the copyright holder(s)' express written permission. Any use, decompiling, reproduction, or distribution of this journal in excess of fair use provisions may be a violation of copyright law.

This journal is made available to you through the ATLAS collection with permission from the copyright holder(s). The copyright holder for an entire issue of a journal typically is the journal owner, who also may own the copyright in each article. However, for certain articles, the author of the article may maintain the copyright in the article. Please contact the copyright holder(s) to request permission to use an article or specific work for any use not covered by the fair use provisions of the copyright laws or covered by your respective ATLAS subscriber agreement. For information regarding the copyright holder(s), please refer to the copyright information in the journal, if available, or contact ATLA to request contact information for the copyright holder(s).

About ATLAS:

The ATLA Serials (ATLAS®) collection contains electronic versions of previously published religion and theology journals reproduced with permission. The ATLAS collection is owned and managed by the American Theological Library Association (ATLA) and received initial funding from Lilly Endowment Inc.

The design and final form of this electronic document is the property of the American Theological Library Association.